

SANTORAL DEL MES

“Mas ¡con qué sed se desea tener esta sed! Porque entiende el alma su gran valor y es sed penosísima que fatiga y trae consigo la misma satisfacción con que es amada aquella sed; de manera que es una sed que no ahoga sino a las cosas terrenas, antes da hartura; de manera que cuando Dios le satisface, una de las mayores mercedes que puede hacer al alma es dejarla con la misma necesidad, y mayor queda siempre de tornar a beber esta agua.” (SANTA TERESA Camino de perfección, 19, 2).



1 de Octubre: Sta. Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora (+1897)

Religiosa carmelita, que destacó por su humildad y sencillez.



Ofreció su vida por la salvación de las almas. Con sólo 24 años, muere en Lisieux, repitiendo: “Jesús mío, yo te amo”. Esa había sido la vida toda de Teresa Martin: amor divino correspondido. En una peregrinación a Roma, a sus 15 años, pide al Santo Padre adelantar su entrada en el Carmelo. Ya religiosa le impresiona la palabra del Señor: “Si no os hiciereis como niños, no entrareis en el Reino de los Cielos”. “Si alguno es pequeño, venga a Mí”. Y vive la infancia espiritual como camino de perfección, esmaltado todo él de cariño y sencillez, confianza y obediencia, al modo que lo había proclamado en el siglo XVI Fray Miguel de Medina. Ofrece su vida en sacrificio contemplativo por los misioneros. Es invocada por Patrona de las Misiones y de los misioneros, juntamente con San Francisco Javier.

2 de Octubre: Santos Ángeles custodios

Cada uno de nosotros tiene un ángel bueno que nos dirige, nos gobierna, nos corrige y presenta a Dios nuestras plegarias. Para con él, respeto, gratitud y confianza.

"La existencia de los ángeles está atestiguada casi por cada una de las páginas de la Sagrada Escritura." Así habla San Gregorio



Magno, a quien se da el título de Doctor de la milicia celeste. Podemos añadir nosotros que el mismo alto origen ha de reconocerse para el culto de estos celestiales espíritus. La devoción a los ángeles aparece casi con espontaneidad en los primeros años de nuestra vida y ya no nos abandona jamás. En una inscripción del cementerio de San Calixto se lee: Arcessitus ab angelis, que viene a decir: "fue llamado por los ángeles" para presentarle al Señor.

"Salid al encuentro suyo, ángeles del Señor, para ofrecer su alma en la presencia del Altísimo", canta la Iglesia en el oficio de difuntos.

La fiesta de los ángeles custodios tiene ya existencia multisecular. Se ha recordado que ya en el siglo V se celebraba en España y en Francia, como fiesta particular. Suprimida por San Pío V, fue restablecida por un decreto de Paulo V el año 1608, fijándola para el primer día libre después de San Miguel. Clemente X fue quien la introdujo definitivamente en la liturgia de toda la Iglesia, determinando que se celebrara el día 2 de octubre.

El nombre de "ángel" significa mensajero. Es nombre que significa ministerio y oficio. Pero la perfección de su naturaleza va de acuerdo con ese sublime oficio, que ellos ejercen de una manera más permanente que los demás seres de la creación. Son los "mensajeros" de Dios, por excelencia. Son seres creados, intelectuales, superiores a los hombres, dotados por el Señor de especial virtud y poder.

3 de Octubre: San Francisco de Borja, presbítero (+1572)

Alto jefe de la Casa del Emperador Carlos I de España, y después Virrey de Cataluña y duque de Gandía, sorprenderá al mundo con la renuncia a todo, para hacerse religioso de la recién fundada Compañía de Jesús. “Jamás servir a Señor que se me pueda morir”. Enseñaba con su sola presencia, hecha de silencio y oración, humildad y pobreza. Como tercer general de la Compañía de Jesús, impulsa las misiones, especialmente de América. Muere el año 1572.

4 de Octubre: San Francisco de Asís, fundador (+1226)

Fue el instaurador de un nuevo estilo de vida, basado en la pobreza y sencillez evangélicas, que se ha concretado en las diferentes Órdenes franciscanas. Elige por norma de su vida el Evangelio, en la síntesis de las Bienaventuranzas como fórmulas únicas divinas de felicidad: tener el corazón puro para ver a Dios; sembrar la paz; despojarse con la pobreza..., vivir la hermandad universal en el Padre Nuestro que está en el Cielo...

Su padre, comerciante próspero, le deshereda por sus limosnas generosas. En 1209, a este su ideal de vida, se le adhieren otros discípulos valerosos, que formarían el núcleo de los Hermanos Menores. En 1212 Clara de Asís funda bajo su dirección las Damas Pobres, y un decenio más tarde surge la Orden Tercera de Penitencia, para seglares deseosos de más perfección evangélica, al modo de Asís. Recorre en misiones populares Italia, Francia y España, ansioso de pasar a África. Hacia Oriente llega a Chipre y Damieta de Egipto. Desde San Juan de Acre, peregrina por Tierra Santa. A su regreso es desplazado en el gobierno de su orden por renovadores, que consideraban exagerada la dureza primera. Pero en su retiro se identifica con Cristo hasta la “ impresión de las llagas”, hasta la hermandad misma con el Hermano Sol, el Hermano Lobo y la Hermana Muerte, “puerta de la Vida”.

SALUDO A LAS VIRTUDES

¡Salve, reina sabiduría!, el Señor te salve con tu hermana la santa pura sencillez. ¡Señora santa pobreza!, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad. ¡Señora santa caridad!, el Señor te salve con tu hermana la santa obediencia. ¡Santísimas virtudes!, a todas os salve el Señor, de quien venís y procedéis.



No hay absolutamente ningún hombre en el mundo entero que pueda tener una de vosotras si antes él no muere. El que tiene una y no ofende a las otras, las tiene todas. Y el que ofende a una, no tiene ninguna y a todas ofende (cf. Sant 2,10). Y cada una confunde a los vicios y pecados.

La santa sabiduría confunde a Satanás y todas sus malicias. La pura santa sencillez confunde a toda la sabiduría de este mundo (cf. 1 Cor 2,6) y a la sabiduría del cuerpo. La santa pobreza confunde a la codicia y avaricia y cuidados de este siglo. La santa humildad confunde a la soberbia y a todos los hombres que hay en el mundo, e igualmente a todas las cosas que hay en el mundo. La santa caridad confunde a todas las tentaciones diabólicas y carnales y a todos los temores carnales (cf. 1 Jn 4, 18). La santa obediencia confunde a todas las voluntades corporales y carnales, y tiene mortificado su cuerpo para obedecer al espíritu y para obedecer a su hermano, y está sujeto y sometido a todos los hombres que hay en el mundo, y no únicamente a solos los hombres, sino también a todas las bestias y fieras, para que puedan hacer de él todo lo que quieran, en la medida en que les fuere dado desde arriba por el Señor (cf. Jn 19,11).

5 de Octubre: San Froilán, obispo (+905)

Desde Lugo, su ciudad natal evangeliza durante la segunda mitad del siglo IX el reino de Alfonso III el Magno. Su siembra de monasterios fructifica cristianismo, arte y cultura.

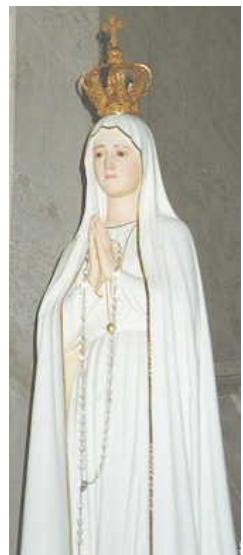
6 de Octubre: San Bruno, presbítero y fundador (+1101)

Jalona su vida de ascensiones espirituales: desde Colonia, su ciudad natal, hasta la Universidad de París, donde recibe el sacerdocio y hasta su retiro religioso en las montañas de Cartuja, cerca de Grenoble. Allí funda, en 1084, la Orden de los Cartujos, de vida contemplativa absoluta, donde el silencio sólo se quiebra por el rezo y la misa en común.

7 de Octubre: Ntra. Sra. del Rosario

La Madre de Dios, en persona, le enseñó a Sto. Domingo a rezar el rosario en el año 1208 y le dijo que propagara esta devoción y la utilizara como **arma poderosa** en contra de los enemigos de la Fe.

Domingo de Guzmán era un santo sacerdote español que fue al sur de Francia para convertir a los que se habían apartado de la Iglesia por la herejía albigense. Esta enseña que existen dos dioses, uno del bien y otro del mal. El bueno creó todo lo espiritual. El malo, todo lo material. Como consecuencia, para los albigenses, todo lo material es malo. El cuerpo es material; por tanto, el cuerpo es malo. Jesús tuvo un cuerpo, por consiguiente, Jesús no es Dios.



También negaban los Sacramentos y la verdad de que María es la Madre de Dios. Se rehusaban a reconocer al Papa y establecieron sus propias normas y creencias. Durante años los Papas enviaron sacerdotes celosos de la fe, que trataron de convertirlos, pero sin mucho éxito. También habían factores políticos envueltos.

Domingo trabajó por años en medio de estos desventurados. Por medio de su predicación, sus oraciones y sacrificios, logró convertir a unos pocos. Pero, muy a menudo, por temor a ser ridiculizados y a pasar trabajos, los convertidos se daban por vencidos. Domingo dio inicio a una orden religiosa para las mujeres jóvenes convertidas. Su convento se encontraba en

Prouille, junto a una capilla dedicada a la Santísima Virgen. Fue en esta capilla en donde Domingo le suplicó a Nuestra Señora que lo ayudara, pues sentía que no estaba logrando casi nada.

La Virgen acude en ayuda de Santo Domingo de Guzmán

La Virgen se le apareció en la capilla. En su mano sostenía un rosario y le enseñó a Domingo a recitarlo. Dijo que lo predicara por todo el mundo, prometiéndole que muchos pecadores se convertirían y obtendrían abundantes gracias.

Domingo salió de allí lleno de celo, con el rosario en la mano. Efectivamente, lo predicó, y con gran éxito por que muchos albigenses volvieron a la fe católica.

Lamentablemente la situación entre albigenses y cristianos estaba además vinculada con la política, lo cual hizo que la cosa llegase a la guerra. Simón de Montfort, el dirigente del ejército cristiano y a la vez amigo de Domingo, hizo que éste enseñara a las tropas a rezar el rosario. Lo rezaron con gran devoción antes de su batalla más importante en Muret. De Montfort consideró que su victoria había sido un verdadero milagro y el resultado del rosario. Como signo de gratitud, De Montfort construyó la primera capilla a Nuestra Señora del Rosario.

8 de Octubre: San Juan de Jesús

Hermano Carmelita Descalzo del convento de Pamplona. Su asombrosa penitencia y sus dones de oración marchaban paralelos con su humildad, sencillez y simpatía y con su servicial caridad, que le ganaron ante el pueblo la veneración de santidad.

9 de Octubre: San Luis Beltrán, presbítero (+1581)



Peregrina en su juventud desde Valencia a Santiago, y poco después, decide entrar en la Orden de Santo Domingo. En 1562 marcha a América donde despliega maravillas de apostolado y de fructificación en Colombia.

10 de Octubre: Santo Tomás de Villanueva, obispo (+1555)

Universitario y profesor de Alcalá y Salamanca, renuncia al mejor porvenir y a su patrimonio familiar en Villanueva de los Infantes, para tomar en Salamanca el hábito de San Agustín.

Su palabra tiene tanta fuerza como su amor a Jesucristo, su pobreza personal y su preocupación por los pobres. Fue nombrado Arzobispo de Valencia. Su vida de oración y austeridad cristiana es un ejemplo vivo. A sus cristianos repite: “No temo a los enemigos de fuera, sino la corrupción interior”.

11 de Octubre: Sta. Soledad Torres Acosta, vg y fundadora (+1887)

A sus 25 años funda la Congregación Religiosa de las Siervas de María, bajo el amparo de María, Salud de los enfermos. Y desde la primera casa, se multiplican las fundaciones para desde ellas asistir a los enfermos en su mismo domicilio, según la promesa de felicidad eterna del Señor: estuve enfermo y me visitasteis. Santa María Soledad Torres Acosta muere en Madrid el año 1887.

12 de Octubre: Nuestra Señora del Pilar

Representa la adhesión total del alma y de cada país a la devoción mariana, pilar simbólico de su seguimiento a Jesús. Según una antigua tradición, la Virgen se apareció a Santiago en las orillas del Ebro, en Zaragoza, cuando aún vivía en carne mortal. Como signo de su presencia trajo una columna o pilar.

13 de Octubre: San Eduardo III, rey de Inglaterra (+1066)

Exiliado en su juventud durante 35 años en Francia, llega al trono de Inglaterra con la muerte del rey danés invasor. Reina durante veintitrés años, velando siempre piadosamente por las vidas y el bienestar de sus súbditos,



especialmente por los más necesitados. Atrae hacia una vida de austeridad a su esposa, la princesa Edith.

14 de Octubre: San Calixto I, Papa y mártir (+222)

Desde el año 217, es nombrado Papa, se enfrenta con firmeza al error, pero recibe con los brazos abiertos a quienes por debilidad hacían sucumbido durante las persecuciones. Organiza en las catacumbas de la Vía Apia el cementerio que luego llevaría su nombre; y no vacila en dar su vida y su sangre por Cristo, como aquellos mártires que tanto él veneró.



15 de Octubre: Sta. Teresa de Jesús, virgen y doctora (+1582)

Reformadora de la vida carmelitana (en vida fundó quince nuevos Carmelos) y gran escritora espiritual. Fue la primera mujer proclamada Doctora Universal por la Iglesia. A los 13, queda huérfana de madre y toma a la Virgen por “Madre para siempre”. Ya con 21 años, decide hacerse religiosa. “Cuando salí de casa de mi padre..., del sentimiento me parece que cada hueso se apartaba de por sí... En tomado el hábito, luego me dio el Señor a entender cómo favorece a los que se hacen fuerza para servirle...!”



Extraordinariamente dotada de ingenio y grandeza de alma, vive la unión más intensa con Dios y el afán permanente de hacer siempre lo más perfecto. Y así cumple su misión de reformar en su primer espíritu y carisma la Orden del Carmen. “En fin, Señor, soy hija de la Iglesia”, repite al morir su ardiente corazón, que dejaría en Alba de Tormes en 1582.

Las exclamaciones del alma a Dios

¡Oh vida, vida!, ¿cómo puedes sustentarte estando ausente de tu Vida? En tanta soledad, ¿en qué te empleas? ¿Qué haces, pues todas tus obras son imperfectas y faltas? ¿Qué te consuela, oh ánima mía, en este tempestuoso mar? Lástima tengo de mí y mayor del tiempo que no viví lastimada. ¡Oh Señor, que vuestras caminos son suaves! Mas ¿quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y cuando os voy a servir no hallo cosa que me satisfaga para pagar algo de lo que debo. Parece que me querría emplear toda en esto, y cuando bien considero mi miseria veo que no puedo hacer nada que sea bueno, si no me lo dais Vos.

2.- ¡Oh Dios mío y misericordia mía!, ¿qué haré para que no deshaga yo las grandezas que Vos hacéis conmigo? Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor y con gran sabiduría, pues la misma sois Vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quéjase la voluntad, porque querría que nadie la estorbase a amaros, pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcanzar quién es su Dios, y deseále gozar y no ve cómo, puesta en cárcel tan penosa como esta mortalidad. Todo la estorba, aunque primero fue ayudada en la consideración de vuestras grandezas, adonde se hallan mejor las innumerables bajezas mías.

3.- ¿Para qué he dicho esto, mi Dios? ¿A quién me quejo? ¿Quién me oye sino Vos, Padre y Criador mío? Pues para entender Vos mi pena, ¿qué necesidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estáis dentro de mí? Este es mi desatino. Mas ¡ay Dios mío!, ¿cómo podré yo saber cierto que no estoy apartada de Vos? ¡Oh vida mía, que has de vivir con tan poca seguridad de cosa tan importante! ¿Quién te deseará, pues la ganancia que de ti se puede sacar o esperar, que es contentar en todo a Dios, está tan incierta y llena de peligros?

16 de Octubre: Santa Margarita María de Alacoque, virgen (+1690)

Religiosa salesa del monasterio de Paray-le-Monial, descubre, sobre todo a partir de 1673, los tesoros insondables de Cristo todo caridad, todo corazón al que hay que corresponder con amor y con reparación; este Corazón que tanto ha amado a los hombres y que tantas ingratitudes recibe. Y se hace apóstol y evangelista de esa entrega de amor y reparación a Cristo, llamada devoción al Corazón de Jesús.

Extractos de los escritos de Santa Margarita María de Alacoque



"Buscar ocasión de contentarle con el ejercicio de la santa caridad, sintiendo y hablando bien de vuestros prójimos, asistiendo a los pobres cuando podáis, espiritual o corporalmente, mirando a Jesucristo en persona de ellos, y no haciéndoles cosa que no quisiéramos que con nosotros se hiciese".

"Tened con todos paciencia, para merecer que todos en particular los pobres, acudan a vosotros en sus necesidades. Tened a todo el mundo por amigo y a nadie por enemigo, en cuanto según Dios sea posible".

"Cuando te levantes, entra en el Sagrado Corazón de Jesús y consagrale tu cuerpo, tu alma, tu corazón y tu ser por completo, para solamente vivir por su amor y gloria."

"Puedo ver, tan claro como el día, que una vida que no tiene el amor de Jesucristo vive la mas grande miseria."

"Apíquense a amar y sufrir amando. Cuando adquirimos la perfecta sabiduría, entonces haremos todo lo que Dios desea de nosotros."

"Cuando uno ama, todo habla de amor, hasta nuestros trabajos que requieren nuestra total atención pueden ser un testimonio de nuestro amor."

"Debemos amar al Santo de los Santos, para hacernos santos: quien nos puede impedir esto, si tenemos un corazón para amar y un corazón para sufrir."

"Has todo por amor y para el amor, haciendo buen uso del tiempo presente, y no estés ansioso sobre el futuro."

"Para hacer buen uso del tiempo ama ardientemente y constantemente; debemos entregarnos totalmente al amor, dejando que actúe por nosotros."

17 de Octubre: San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir (+107)

Obispo y mártir, por ser cristiano y defensor de los cristianos ante el emperador Trajano poco conocemos de él hasta su martirio. Escribió siete cartas a lo largo de su itinerario hacia el Coliseo de Roma donde morirá por Cristo, y donde queda patente su amor al Redentor. Morirá el año 107.



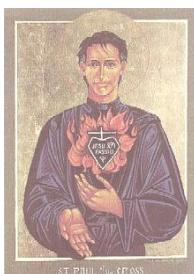
18 de Octubre: San Lucas, evangelista (siglo I)

Es el único evangelista no judío. Su mundo es el helenístico. Médico en Antioquía, no se contenta con recibir el bautismo, sino que dedica su vida al apostolado y acompaña a Pablo. En la segunda prisión del Apóstol en Roma, que terminaría con el martirio, "Lucas es el único compañero", escribe el mismo San Pablo.



San Lucas es el autor del Tercer Evangelio y de los Hechos de los Apóstoles donde narra el despliegue primero de la Iglesia desde la Ascensión hasta el año 62.

19 de Octubre: San Pablo de la Cruz, presbítero y fundador (+1775)



Desde su juventud en el campo de Génova medita y vive la Pasión de Cristo; y en 1728 funda la Congregación de la Cruz y Pasión de Cristo (Pasionistas), para predicar en sus misiones siempre el recuerdo de los sufrimientos salvadores, de Cristo y junto a Cristo.

20 de Octubre: Santa Juana de Arco, virgen y mártir (+1431)

Nace en Francia, de humilde origen campesino. Eran tiempos difíciles para Francia, ocupada por las tropas inglesas que deseaban apoderarse de todo el país. Juana era una niña normal, comulgaba con frecuencia, y se entregaba a los trabajos que sus padres le encomendaban. Escucha voces de la Iglesia que le instan a ponerse al frente de las tropas francesas para liberar al pueblo de los ingleses. Supera toda clase de dificultades. Se presenta ante el rey, los teólogos discuten aquellas visiones y voces. Le hacen caso. Recorre las ciudades de Francia venciendo a los ingleses. El rey la admira y condecora... Pero se cambian las cosas y condenan a Juana por hereje y hechicera. Se buscan testigos falsos y la “Doncella de Orléans” es condenada a morir en la hoguera. Muere mártir de la Iglesia y de su patria en 1431.

21 de Octubre: San Hilarión, anacoreta (+371)

Convive con San Antonio la vida religiosa de oración y penitencia en el desierto. Y muy joven todavía, decide hacerla suya e introducirla en Palestina. Entrega a los pobres todo el dinero, heredado de sus padres, y vive en el desierto palestino de Majuma. Y huye, para permanecer siempre en soledad: perseguido por los emisarios de Juliano el Apóstata. Será Chipre donde muera

repitiendo: “Sal, alma mía: ¿de qué temes? Cerca de setenta años hace que sirves a Cristo, ¿y temes ahora morir?”.

22 de Octubre: Santas Nunila y Alodia, mártires

Hijas de madre cristiana y padre musulmán, viven el cristianismo materno con tal fervor que llegar a hacer profesión de virginidad. Al morir su padre, viene a la familia, como padrastro, un musulmán que quiere imponerles el mahometanismo. Al no conseguirlo las delata al juez, siendo decapitadas.

23 de Octubre: San Juan de Capistrano, presbítero (+1456)



Abogado y gobernador en Perusa, se hace franciscano en 1416. Trabaja con éxito por la unión de los cristianos en tiempos del Concilio de Florencia y ante la amenaza de la invasión turca de Europa, acude como buen pastor en defensa de sus ovejas consiguiendo detener el avance invasor.

24 de Octubre: San Antonio María Claret, ob. y fundador (+1870)



Fundador de la Congregación de “Misioneros Hijos del Corazón de María (Claretianos). Designado el año 1850 Arzobispo de Santiago de Cuba, restaura el Seminario, vitaliza el fervor religioso, predicando y confesando él mismo por toda la diócesis durante seis años, apoya a los más necesitados. Confesor de la reina Isabel II, lleva una vida de austeridad. Realiza publicaciones ascéticas, dirige durante nueve años los estudios de El Escorial, acude al Concilio Vaticano I y muere santamente en Fontfroide el 24 de octubre de 1870.

25 de Octubre: Santos Crisanto y Daría

Espouses cristianos, destacadísimos en el ambiente romano de su tiempo, afrontan el martirio de ser sepultados en una de las

catacumbas de arena de la Vía Salaria, para vivir con Cristo y no morir nunca.

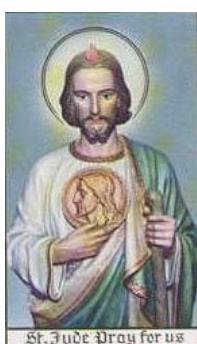
26 de Octubre: San Virilio de Leyre

El año 924 coopera en labor pacificadora con el obispo de Pamplona, don Galindo. Posteriormente consolida la vida monástica más allá de Sangüesa. Restaura el monasterio de San Julián de Samos, multiplica en Galicia la acción benedictina. Muere santamente en Leyre.

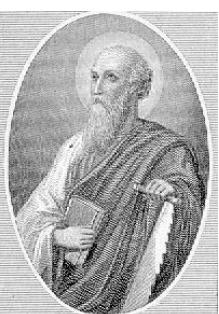
27 de Octubre: Santos Vicente, Sabina y Cristeta

Son recordados especialmente en Avila y San Isidoro de León, Palencia y San Pedro de Arlanza por la dureza de su martirio en tiempos de Daciano.

28 de Octubre: San Simón y San Judas, apóstoles (siglo I)



Son enumerados juntos en el grupo de los doce Apóstoles. San Judas es pariente del Señor, se le denominaba Tadeo, el firme, el valiente. Es autor de una carta contra los primeros herejes: “hombres impíos que cambian la gracia de nuestro Dios en lujuria, y niegan a Jesucristo, desprecian la sujeción y se corrompen...”



29 de Octubre: San Narciso

Obispo de Jerusalén, antes y después de su episcopado, vive profundamente la oración y la soledad. El año 195 impulsa en un Sínodo de Cesarea la celebración pascual como el primer día del Señor, como el domingo primero de los seguidores de Cristo.

30 de Octubre: Santa Dorotea

Vivió durante la segunda mitad del siglo XIV y sobre la tierra misma defendida por los Caballeros Teutónicos, vive una vida de

santa paciencia, al lado de su esposo violento, que la golpea sin piedad. Con él peregrina a Roma. Al enviudar elige santa Dorotea Swartz la vida contemplativa en Marienwerder; y la realiza con profundísimo sentido penitencial. Sería la Patrona de Prusia.

31 de Octubre: San Alonso Rodríguez, religioso (+1617)

Comerciante de tejidos en Segovia, pierde muy joven a su esposa y a sus dos hijos. Entra en la Compañía de Jesús, donde iba a ser durante cuarenta y cinco años el célebre portero santo del colegio de Montesión, en Palma de Mallorca, hasta su muerte en octubre de 1617. El rosario le había hecho callos en los dedos; y sentía la presencia de la Virgen, lo mismo en su trabajo que en sus caminatas para acompañar al padre que celebraba la misa y confesaba en el castillo de Bellver. Y frente a las dificultades y tentaciones mantiene una respuesta firme: “Hasta el día del juicio estoy dispuesto a sufrir por Jesucristo”.

Para tu oración personal

A modo de introducción

Antes de presentar algunas de las oraciones, exponemos aquí las palabras de Cristo en las que nuestro Hermano nos da algunas indicaciones de cómo debe ser nuestra oración:

- a. Que tu oración sea **íntima**: “Tú, cuando ores, entra en tu corazón y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará” (Mt 6, 6).
- b. Que tu oración sea **sencilla**: “En verdad os digo: quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” (mc 10, 15).
- c. Que tu oración sea **continua**: “Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir y comparecer ante el Hijo del hombre.” (Lc 21, 36)
- d. Que tu oración sea **suplicante**: “Os digo, pues: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? ¿O si le pide un huevo le dará un escorpión? Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del Cielo dará el espíritu Santo a los que se lo piden?” (Lc 11, 9-13)
- e. Que vuestra oración sea **filial**: “Y por ser hijos envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita ¡Abba!, ¡Padre!” (Gal 4, 6).

Que nuestra oración favorita sea el Padrenuestro (Mt 6, 9-14) y el Avemaría (Lc 1, 28.42).

Sobre la oración:

"Orar verdaderamente, es que resuenen con la compunción los gemidos del amor y no las palabras estudiadas. (*S. Gregorio Magno*)"

"Orad con incessantes lágrimas: orad continuamente y en todo tiempo: aplicaos a menudo a la oración; rogad a Dios de día y de noche; sea la oración frecuente, y orad siempre con continuación; gemid como la paloma; levantas de noche a orar, y pasadla algunas veces toda en este santo ejercicio; multiplicad las vigilas para hablar con Dios: no interrumpa el sueño por mucho tiempo esta sagrada conversación, y en tornando un breve reposo, volved a orar. (*S. Anselmo*)"

"Rogad a Dios de día y de noche, sin dejar correr vuestra vida por diferentes objetos, y sin conceder cosa alguna a la curiosidad de los ojos. Quitad la ocasión: cortad todo cuanto pueda ser materia de pecado o puerta de la tentación. Disponedlo todo sin perturbación y con paz. A ninguno juzguéis con más severidad que a vosotros mismos. (*S. Anselmo*)"



Oraciones

Oración de la mañana:



Levántate con prontitud y ofrécele el nuevo día a Dios nuestro Padre y a nuestra Madre María.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Te doy gracias, Dios mío, por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado la vida. Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día. No permitas que Te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Haz que crezca mi amor hacia Ti y hacia los demás.

Ofrecimiento de obras

A la Santísima Virgen María

Oh, Señora mía. Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Madre de bondad, guardadme, defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.



Oración al Ángel de la Guarda

Ángel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad, a mí que soy vuestro encomendado, alumbradme hoy, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.

Ofrecimiento de tu trabajo:

Es bueno que antes de ponerte a trabajar le digas al Señor una oración Como ésta:

Te ofrezco, Señor, este mi trabajo. Ayúdame a hacerlo bien, por amor a Ti y a los demás. Santa María, Ángel de mi Guarda, interceded por mí.

La señal de la Santa Cruz

Es la señal del cristiano. En la Cruz murió Jesús para salvara los hombres de sus pecados:

“Por la señal + de la Santa Cruz de nuestros + enemigos líbranos, Señor, + Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén.”



El padrenuestro

Jesús mismo nos enseñó esta oración. Es la oración de los hijos de Dios:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Ave María

En ella repetimos muchas veces las palabras del Ángel y de Santa Isabel a la Virgen y también las súplicas que le han dirigido desde siempre los buenos hijos de la Iglesia.

“Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”

El Gloria

Es un canto de alabanza a la Santísima Trinidad

“Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén”.

El Credo

Es el resumen de todo lo que Dios mi Padre ha revelado a los hombres y que yo ahora confieso porque soy hijo de Dios.

“Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén”

La Salve

Una súplica confiada a mi Madre del cielo, la Virgen Santísima. Reina del Universo y Madre también de todos los cristianos.

“Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.”

El Ángelus

V. El Ángel del Señor anunció a María.

R. Y concibió del Espíritu Santo.

Ave María.

V. He aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra.

Ave María.



V. El Verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración

Te suplicamos, Señor,

que derrames tu gracia en nuestras almas

para que los que, por el anuncio del Ángel

hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su

Pasión y Cruz

seamos llevados a la gloria de su Resurrección.

Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

R Amén.

El acordaos

Es una oración que le dirigimos o Nuestra Señora, con la confianza que nos da el saber que es nuestra Madre, que nos oye siempre con cariño.

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes! y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh Madre de Dios!, mis humildes súplicas, antes bien inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén

Oraciones para antes de la comunión

Acércate con gran respeto a comulgar. Es muy bueno que repitas en tu interior estas oraciones que van debajo. Al recibir el Cuerpo del Señor, respondes AMEN, reafirmando tu fe en la presencia real de Cristo en la forma consagrada. Retírate luego con el mismo respeto a darle gracias al Señor.



Acto de fe. *Señor mío, Jesucristo!, creo firmemente que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.*

Acto de esperanza. *Espero, Señor, que ya que os dais todo a mí en este Sacramento, usaréis conmigo de misericordia y me otorgaréis las gracias que me son necesarias para mi eterna salvación.*

Acto de caridad. *Dios mío, te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas y sobre todas las cosas, por ser infinitamente bueno e infinitamente amable, y a mi prójimo como a mí mismo, por tu amor.*

Acto de adoración. *Señor!, yo os adoro en este Sacramento os reconozco por mi Creador, Redentor y soberano Dueño, sumo y único Bien mío.*

Yo quisiera, *Señor, recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.*

Comunión espiritual

Esta Comunión Espiritual la puedes decir siempre que por cualquier motivo no hayas podido acercarte a comulgar sacramentalmente, o cuando veas una iglesia.

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya Te hubiese recibido, Te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que me aparte de Ti. Amen.

Acción de gracias para después de la comunión

Después de comulgar, procura tener unos minutos para dar gracias. Es un detalle de respeto con Jesús continuar un ratito después de Misa dándole gracias por la Comunión recibida. Puedes leer despacio y con atención estas oraciones:

Acto de fe. ¡Señor mío, Jesucristo!, creo que verdaderamente que estáis en mí con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y lo creo más firmemente que si lo viese con mis propios ojos.

Acto de adoración. oh, Jesús mío, yo os adoro presente dentro de mí, y me uno a María Santísima, a los Ángeles y a los Santos para adoraros como merecéis.

Acto de acción de gracias. Os doy gracias, Jesús mío, de todo corazón, porque habéis venido a mi alma. Virgen Santísima, Ángel de mi guarda, Ángeles y Santos del Cielo, dad por mí gracias a Dios.

Bendecid al Señor todas sus obras, alabadle por mí eternamente.

Ángeles todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Santos todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Hombres todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Sol, luna, estrellas y criaturas todas, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Que el cielo y la tierra toda, bendiga al Señor, que ha hecho tantas maravillas. Amén.

Miradme, oh, mi amado y buen Jesús!, postrado en vuestra presencia; os ruego con el mayor fervor imprimáis en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito de jamás ofenderos.

SANTO ROSARIO

Modo de rezar el Santo Rosario:

1. Hacer el signo de la cruz* y rezar el símbolo de los apóstoles* o el acto de contrición*



Signo de la Cruz:

+ Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. +En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca mas pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

2. Rezar el *Padrenuestro*

3. Rezar 3 Avemarías y Gloria

4. Busca los Misterios que corresponden al día:

El Papa Juan Pablo II sugirió el siguiente nuevo orden para la meditación semanal:

Lunes y Sábado: *Misterios Gozosos*

Jueves: *Misterios Luminosos*

Martes y Viernes: *Misterios Dolorosos*

Miércoles y Domingo: *Misterios Gloriosos.*

MISTERIOS GOZOSOS (*lunes y sábado*)



1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.



MISTERIOS DOLOROSOS (*martes y viernes*)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.

4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS GLORIOSOS (*miércoles y domingo*)



1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

MISTERIOS LUMINOSOS (*jueves*)



1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

- 5.** Anunciar el primer *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*.
- 6.** Rezar *10 Avemárias, Gloria y Jaculatoria**
- 7.** Anunciar el segundo *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*
- 8.** Rezar *10 Avemárias, Gloria y Jaculatoria*.
- 9.** Anunciar el tercer *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*
- 10.** Rezar *10 Avemárias, Gloria y Jaculatoria*
- 11.** Anunciar el cuarto *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*.
- 12.** Rezar *10 Avemárias, Gloria y Jaculatoria*
- 13.** Anunciar el quinto *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*.
- 14.** Rezar *10 Avemárias, Gloria y Jaculatoria*.
- 15.** Rezar la *Salve*.

Jaculatoria

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Al terminar los cinco misterios se reza

Dios te salve, María, Hija de Dios Padre...

Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo...

Dios te salve, María Esposa de Dios Espíritu Santo...

Dios te salve, María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad...

Letanía de la Santísima Virgen

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial,

Dios Hijo, redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

Santa María,

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la divina gracia,

Madre purísima,

Madre castísima,

Madre intacta,

Madre incorrupta,

Madre inmaculada,

Madre amable,

Madre admirable,

Madre del buen consejo,

Madre del Creador,

Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,

Ten misericordia de nosotros

“

“

“

Ruega por nosotros

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

Virgen digna de veneración,	“
Virgen digna de alabanza,	“
Virgen poderosa,	“
Virgen clemente,	“
Virgen fiel,	“
Espejo de justicia,	“
Trono de sabiduría,	“
Causa de nuestra alegría,	“
Vaso espiritual.	“
Vaso venerable,	“
Vaso insigne de devoción,	“
Rosa mística,	“
Torre de David,	“
Torre de Marfil.	“
Casa de oro,	“
Arca de la alianza,	“
Puerta del cielo,	“
Estrella de la mañana,	“
Salud de los enfermos,	“
Refugio de los pecadores,	“
Consoladora de los afligidos,	“
Auxilio de los cristianos,	“
Reina de los ángeles,	“
Reina de los patriarcas,	“
Reina de los profetas,	“
Reina de los apóstoles,	“
Reina de los mártires,	“
Reina de los confesores,	“
Reina de las vírgenes,	“
Reina de todos los santos,	“
Reina concebida sin mancha original,	“
Reina asumpta al cielo,	“
Reina del santísimo Rosario,	“
Reina de la familia,	“
Reina de la paz,	“

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Ten misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. No desoigas nuestras súplicas en las necesidades que te presentamos, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignas de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración Concédenos, Señor, a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María vernos libres de las tristezas de esta vida y gozar de las alegrías eternas. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Otras oraciones y textos para meditar

Oraciones

Oración a la Santísima Trinidad

¡Oh Dios mío, trinidad adorable, ayúdame a olvidarme por entero para establecerme en ti!

¡Oh mi Cristo amado, crucificado por amor! Siento mi impotencia y te pido que me revistas de ti mismo, que identifiques mi alma con todos los movimientos de tu alma; que me sustituyas, para que mi vida no sea más que una irradiación de tu propia vida. Ven a mí como adorador, como reparador y como salvador...

¡Oh fuego consumidor, Espíritu de amor! Ven a mí, para que se haga en mi alma una como encarnación del Verbo; que yo sea para él una humanidad sobreañadida en la que él renueve todo su misterio.

Y tú, ¡oh Padre!, inclínate sobre tu criatura; no veas en ella más que a tu amado en el que has puesto todas tus complacencias.

¡Oh mis tres, mi todo, mi dicha, soledad infinita, inmensidad en que me pierdo! Me entrego a vos como una presa; sepultaos en mi para que yo me sepulte en vos, en espera de ir a contemplar en vuestra luz el abismo de vuestras grandezas.

(*Beata de Sor Isabel de la Trinidad*)



Señor Santo, Padre Todopoderoso

Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por tu generosidad y la de tu Hijo quien por mí padeció pasión y muerte, y por la excelentísima santidad de su Madre, y por los méritos de todos los santos, concédeme a mí, pecador e indigno de cualquier beneficio tuyo, que sólo a ti ame, que siempre tenga sed de tu amor, que continuamente tenga en el corazón el beneficio de la pasión, que

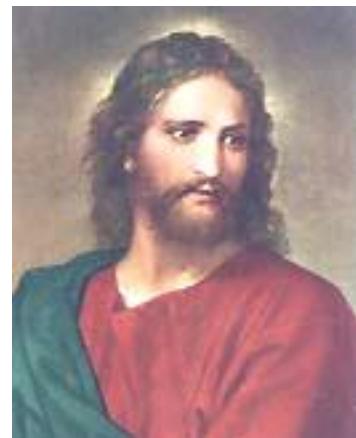
reconozca mi miseria, que desee ser pisado y despreciado de todos; que sólo la culpa me entristezca. Amén.

(San Buenaventura)

* * * *

Oración a Cristo

Señor Jesús, que me conozca a mí
y que te conozca a Ti,
Que no desee otra cosa sino a Ti.
Que me odie a mí y te ame a Ti.
Y que todo lo haga siempre por Ti.
Que me humille y que te exalte a Ti.
Que no piense nada más que en Ti.
Que me mortifique, para vivir en Ti.
Y que acepte todo como venido de Ti.
Que renuncie a lo mío y te siga sólo a Ti.
Que siempre escoja seguirte a Ti.
Que huya de mí y me refugie en Ti.
Y que merezca ser protegido por Ti.
Que me tema a mí y tema ofenderte a Ti.
Que sea contado entre los elegidos por Ti.
Que desconfíe de mí
y ponga toda mi confianza en Ti.
Y que obedezca a otros por amor a Ti.
Que a nada dé importancia sino tan sólo a Ti.
Que quiera ser pobre por amor a Ti.
Mírame, para que sólo te ame a Ti.
Llámame, para que sólo te busque a Ti.
Y concédemel la gracia
de gozar para siempre de Ti. Amén.



(San Agustín)

* * * *

Veni Creator

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

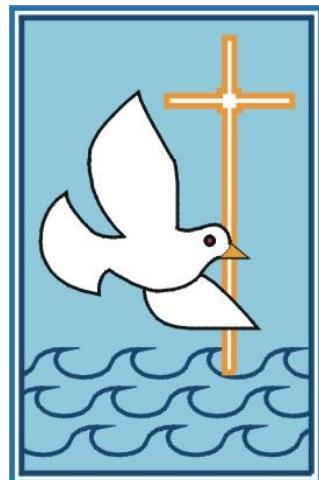
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tu, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrabbos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.



* * * * *

Oración a San José

¡Glorioso Patriarca San José, animado de una gran confianza en vuestro gran valimiento, a Vos acudo para que seáis mi protector durante los días de mi destierro en este valle de lágrimas. Vuestra altísima dignidad de Padre putativo de mi amante Jesús hace que nada se os niegue de cuanto pidáis en el cielo. Sed mi abogado, especialísimamente en la hora de mi muerte, y alcanzadme la gracia de que mi alma, cuando se desprenda de la carne, vaya a descansar en las manos del Señor. Amén.



* * * *

Oración de entrega

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Vos me disteis, a Vos, Señor, lo torno. Todo es Vuestro: disponed de ello según Vuestra Voluntad. Dadme Vuestro Amor y Gracia, que éstas me bastan. Amén. (San Ignacio de Loyola)

* * * * *

A San Ignacio de Loyola

¡Glorioso San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús y especial abogado y protector mío!. Ya que tan elevado estáis en el Cielo por haber hecho vuestras obras a mayor honra y gloria de Dios, combatiendo a los enemigos de la Iglesia, defendiendo nuestra santa fe, dilatándola por medio de vuestros hijos por todo el mundo, alcánzame de la divina piedad, por los méritos infinitos de Jesucristo, e intercesión de su gloriosa Madre, entero perdón de mis culpas, auxilio eficaz para amar a Dios y servirle con todo empeño en adelante, firmeza y constancia en el

camino de la virtud, y la dicha de morir en su amistad y gracia, para verle, amarle, gozarle y glorificarle en vuestra compañía por todos los siglos. Amén.

* * * * *



Virgen del Carmen

*Cargadores de la Isla
mecedla con suavidad,
que lleváis sobre los hombros
a la Reina de la Mar!*

*Cargadores de la Isla:
ésa que vais a sacar
es la Virgen marinera,
que huele a marisco y sal;*

*la que llamaban Señora
y Capitana, al rezar,
los abuelos que tenían
claras almas de cristal
bajo la recia envoltura
de sus capotes de mar;*

*la que apacienta las olas
los días de tempestad;*

*la que esta tarde de julio
el crepúsculo honrará
colgando nubes de grana
por los balcones del mar.*

*Yo la vi que estaba triste
la Señora, en el altar.*

*Su rostro llenaba el lirio
de una palidez mortal.*

—*¿Qué te pasa, mi Señora,
Capitana de la mar,
que más que Virgen del Carmen,
pareces de la Piedad?*

—*Tres años hace, tres años,
que me estoy sin ver la mar,
sin oler las algas verdes
y sin ver la claridad.
¡Mis hijos, los de la Isla,
ya no me quieren sacar!*

—*No lloréis, Señora mía,
que dice un viejo refrán
que la fortuna y el sol
igual vuelven que se van.*

*¡Cargadores de la Isla,
marineros de la mar!:*

*La Señora estaba triste:
si la queréis consolar,
cuando la saquéis, mecedla
de esa manera especial,
hecha de tango y ternura
y de vaivenes de mar,
como se mecen los santos
desde los Puertos a acá,
¡como no saben mecerlos
en ninguna parte más!*

Tú, cargador, que no sabes

*rezar la Salve, quizás:
si cuando lo saques, meces
el paso con buen compás,
aunque no sepas la Salve,
Dios te lo perdonará...
¡que mecer así a la Virgen,
ya es un modo de rezar!*

(José María Pemán)

* * * * *

AL LEVANTARSE LA AURORA

Al levantarse la aurora
con la luz pascual de Cristo,
la Iglesia madrugadora
te pregunta: "¿A quién has visto?"

"¿Por qué lloras en el huerto?
¿A quién buscas?" "A mi amado.
Buscando al que estaba muerto,
lo encontré resucitado.

Me quedé sola buscando,
alas me daba el amor,
y, cuando estaba llorando,
vino a mi encuentro el Señor.



Vi a Jesús resucitado,
creí que era el jardinero;
por mi nombre me ha llamado,
lo reconocí primero.

El me libró del demonio,
yo le seguí hasta la cruz,
y di el primer testimonio

de la Pascua de Jesús".

Haznos, santa Magdalena,
audaces en el amor,
irradiar la luz serena
de la Pascua del Señor.

Gloria al Padre omnipotente,
gloria al Hijo redentor,
gloria al Espíritu Santo:
tres personas, sólo un Dios. Amén

* * * * *

Camino de Compostela,
va un romero caminando
y es el camino de estrellas
polvareda de sus pasos.
En el pecho las vieiras,
y alto bordón en la mano,
sembrando por la vereda
las canciones y los salmos.

Llegó al corazón de España
por el monte y por el llano:
en los anchos horizontes
cielo y tierra se abrazaron.
Sube hasta el monte del Gozo
y allí de hinojos postrado,
las altas torres de ensueño
casi toca con las manos.

Romeros, sólo romeros,
dile que peregrinamos
con la mirada en el cielo



desde la aurora al ocaso.
Camino de Compostela,
todos los hombres, hermanos,
construyendo un mundo nuevo
en el amor cementado.

Ven, Santiago, con nosotros,
que tu bordón es un báculo,
el cayado del pastor
para guiar el rebaño.
¡Santo Apóstol peregrino,
llévanos tú de la mano
para ir contigo hasta Cristo,
Santiago el Mayor, Santiago!



Súplica a la Virgen antes del estudio

¡Oh María, Madre mía, trono de la sabiduría eterna!;
alcánzame la gracia de estudiar con aplicación,
de aprender con facilidad y de retener con firmeza y seguridad,
para gloria de Dios y salvación de mi alma. Amén.

* * * * *

Plegaria del Estudiante

Señor, yo creo en el estudio.

Haz que sea una aventura
bella y constructiva
que me lleva a amar más.

Quiero ser libre.

Haz que crea más en la disciplina
interior que en la exterior.

Quiero ser sincero.

Haz que sólo exprese palabras
que procedan de mi convencimiento
y mi voz impida a otros
apoyarse en mi silencio para
legitimar sus pretensiones
y comportamiento agresivos.

Quiero ser alegre.

Haz que cultive en mí:
el sentido del humor,
que quita las amarguras del alma,
la paciencia para comenzar
de nuevo muchas veces
sin caer en la desesperación.

Dame el gozo de tener amigos.

Señor, yo creo en el estudio.

Haz que él forje en mí
ideales grandes.

De mis ideales y experiencias

Otras oraciones y textos para meditar

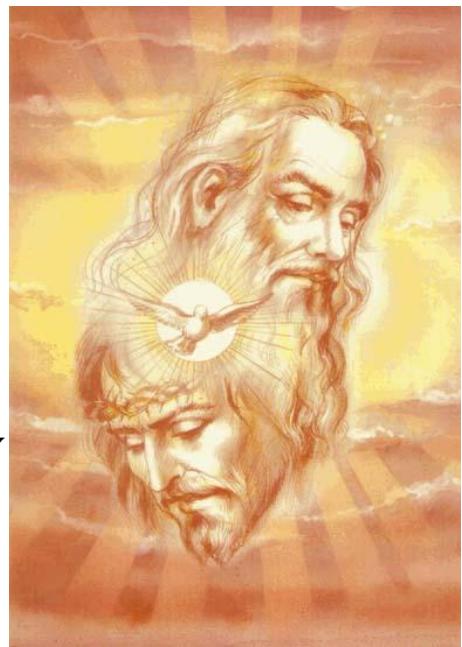
Oraciones

Oración a la Santísima Trinidad Actos de Fe, Esperanza y Caridad

Dios mío, creo firmemente cuanto tú, verdad infalible, has revelado y la santa Iglesia nos propone para creer. Y expresamente creo en ti, único verdadero Dios, en tres personas iguales y distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; y en tu Hijo, encarnado y muerto por nosotros, Jesucristo, el cual dará a cada uno, según sus méritos, el premio o la pena eterna. Conforme a esta fe quiero vivir siempre. Señor, aumenta mi fe.

Dios mío, espero de tu bondad, por tus promesas y por los méritos de Jesucristo, nuestro Salvador, la vida eterna y las gracias necesarias para merecerla con las buenas obras que debo y quiero hacer. Señor, no quede yo confundido eternamente.

Dios mío, te amo con todo mi corazón, sobre todas las cosas, a ti, bien infinito y mi eterna felicidad; y por amor tuyo amo a mi prójimo como a mí mismo y perdonó las ofensas recibidas. Señor, haz que yo te ame cada día más.



PADRE, ME PONGO EN TUS MANOS



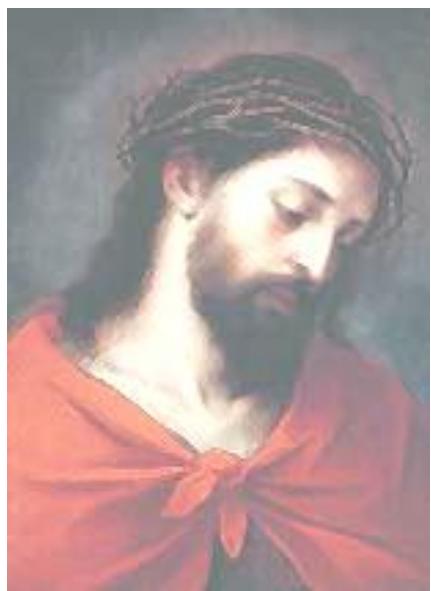
Padre, Me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que fuere, Por ello te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo.

Lo acepto todo, Con tal de que se cumpla Tu voluntad
en mí Y en todas tus criaturas. No deseo nada más,
Padre.

Te encomiendo mi alma, Te la entrego Con todo el amor de que
soy capaz, Porque te amo y necesito darme, Ponerme en tus manos
sin medida, Con infinita confianza, Porque tu eres mi Padre.

(Carlos de Foucauld)

* * * * *



Señor Jesús, que me conozca a mí
y que te conozca a Ti,
Que no deseé otra cosa sino a Ti.
Que me odie a mí y te ame a Ti.
Y que todo lo haga siempre por Ti.
Que me humille y que te exalte a Ti.
Que no piense nada más que en Ti.
Que me mortifique, para vivir en Ti.
Y que acepte todo como venido de Ti.
Que renuncie a lo mío y te siga sólo a Ti.
Que siempre escoja seguirte a Ti.
Que huya de mí y me refugie en Ti.
Y que merezca ser protegido por Ti.
Que me tema a mí y tema ofenderte a Ti.
Que sea contado entre los elegidos por Ti.
Que desconfíe de mí
y ponga toda mi confianza en Ti.
Y que obedezca a otros por amor a Ti.
Que a nada dé importancia sino tan sólo a Ti.
Que quiera ser pobre por amor a Ti.

Mírame, para que sólo te ame a Ti.
Llámame, para que sólo te busque a Ti.
Y concédeme la gracia
de gozar para siempre de Ti. Amén. (*San Agustín*)

* * * * *

Experiencia del Espíritu

Cuando se da una esperanza total que prevalece sobre todas las demás esperanzas particulares, que abarca con su suavidad y con su silenciosa promesa todos los crecimientos y todas las caídas, cuando se acepta y se lleva libremente una responsabilidad donde no se tienen claras perspectivas de éxito y de utilidad, cuando un hombre conoce y acepta su libertad última, que ninguna fuerza terrena le puede arrebatar,



cuando se acepta con serenidad la caída en las tinieblas de la muerte como el comienzo de una promesa que no entendemos,

cuando se da como buena la suma de todas las cuentas de la vida que uno mismo no puede calcular pero que Otro ha dado por buenas, aunque no se puedan probar,

cuando la experiencia fragmentada del amor, la belleza y la alegría, se viven sencillamente y se aceptan como promesa del amor, la belleza y la alegría, sin dar lugar a un escepticismo cínico como consuelo barato del último desconsuelo,

cuando el vivir diario, amargo, decepcionante y aniquilador, se vive con serenidad y perseverancia hasta el final, aceptado por una fuerza cuyo origen no podemos abarcar ni dominar,

cuando se corre el riesgo de orar en medio de tinieblas silenciosas sabiendo que siempre somos escuchados, aunque no percibimos una respuesta que se pueda razonar o disputar,

cuando uno se entrega sin condiciones y esta capitulación se vive como una victoria,
cuando el caer se convierte en un verdadero estar de pie,
cuando se experimenta la desesperación y misteriosamente se siente uno consolado sin consuelo fácil,
cuando el hombre confía sus conocimientos y preguntas al misterio silencioso y salvador, más amado que todos nuestros conocimientos particulares convertidos en señores demasiado pequeños para nosotros,
cuando ensayamos diariamente nuestra muerte e intentamos vivir como desearíamos morir: tranquilos y en paz, cuando... podríamos continuar durante largo tiempo.

Allí está Dios y su gracia liberadora, allí conocemos a quien nosotros, cristianos, llamamos Espíritu Santo de Dios,
allí se hace una experiencia que no se puede ignorar en la vida, aunque a veces esté reprimida, porque se ofrece a nuestra libertad con el dilema de si queremos aceptarla o si, por el contrario, queremos defendernos de ella en un infierno de libertad al que nos condenamos nosotros mismos.

Esta es la mística de cada día, el buscar a Dios en todas las cosas. Aquí está la sobria embriaguez del Espíritu de la que hablan los Padres de la Iglesia y la liturgia antigua y a la que nos está permitido rehusar o despreciar por su sobriedad. (*KARL RAHNER*)

Veni Creator

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

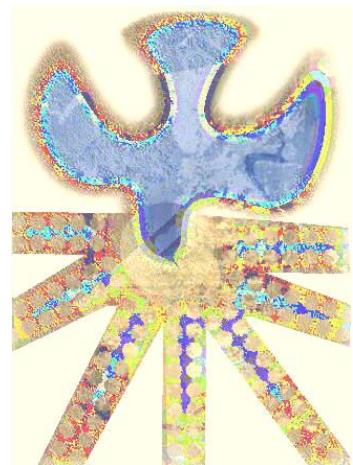
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tu, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrabbos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.



* * * * *

Oración a San José

¡Glorioso Patriarca San José, animado de una gran confianza en vuestro gran valimiento, a Vos acudo para que seáis mi protector durante los días de mi destierro en este valle de lágrimas. Vuestra

altísima dignidad de Padre putativo de mi amante Jesús hace que nada se os niegue de cuanto pidáis en el cielo. Sed mi abogado, especialísimamente en la hora de mi muerte, y alcanzadme la gracia de que mi alma, cuando se desprenda de la carne, vaya a descansar en las manos del Señor. Amén.



Súplica a la Virgen antes del estudio

¡Oh María, Madre mía, trono de la sabiduría eterna!;
alcánzame la gracia de estudiar con aplicación,
de aprender con facilidad y de retener con firmeza y seguridad,
para gloria de Dios y salvación de mi alma. Amén.

* * * * *

Oración para ser buen Estudiante

Señor, recuérdame con frecuencia
la obligación que tengo de estudiar,
hazme responsable:

Que santifique mi trabajo de estudiante.
Que prepare bien mi misión en la vida.
Que sepa agradecer el privilegio de poder
estudiar.

Que me capacite a conciencia.
Que haga rendir mi juventud.
Que haga una buena semilla de mi inteligencia.
Dame humildad para echarme en cara la negligencia
con que cumplio a veces mis tareas.



Dame valentía y constancia para aprovechar
todos los instantes en el estudio.
Enséñame a estudiar con método,
a leer con reflexión y
a consultar a los que saben más
para, el día de mañana, ser útil a mis hermanos
y un verdadero dirigente de la humanidad. Amén.

* * * * *

Oración del Maestro

¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe;
que lleve el nombre de maestro, que Tú llevaste
por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni
la
quemadura de la belleza sea capaz de
robarle
mi ternura de todos los instantes.



Maestro, hazme perdurable el favor y
pasajero
el desencanto. Arranca de mí este deseo de
justicia que aún me turba, la mezquina insinuación
de protesta que sube de mí cando me hieren.
Que no me duela la incomprendición
ni me entristezca el olvido de los que enseñé.

Dame el don de ser amigo, para poder amar a mis alumnos.

¡Acompáñame! ¡Sostenme!
Muchas veces no tendré a nadie sino a ti a mi lado.

Dame sencillez y dame profundidad;
líbrame de ser complicado o banal en mi lección cotidiana.

Que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

LA CRUZ EN MI BOLSILLO

Llevo una cruz en mi bolsillo
un recordatorio de que soy cristiano.
No importa donde me encuentre.
Esta pequeña cruz no es mágica
ni es un talismán de buena suerte.
No esta hecha para protegerme de todo daño.
No es para identificación
para que todo el mundo la vea.
Es simplemente un acuerdo entre mi Salvador y yo.
Cuando meto la mano en mi bolsillo
para sacar una moneda o una llave,
la cruz esta ahí para recordarme que
El se sacrificó por mí.
Me recuerda también dar las gracias
por mis bendiciones diarias
y esforzarme por servir a Dios mejor en todo
lo que digo y hago.
También es un recordatorio diario por la paz
y el bienestar que comparto con quienes
conocen al Señor y se entregan a su cuidado.
Por lo tanto, llevo una cruz en mi bolsillo.
Recordándome a mi solo
que Jesucristo será Señor de mi vida
únicamente con permitirle que lo sea



ORACIÓN A STA. TERESITA DEL NIÑO JESÚS

Oh bienaventurada Santa Teresita del Niño Jesús, que habéis prometido hacer caer una lluvia de rosas, desde el cielo, dirigid a mí vuestros ojos misericordiosos y escuchadme en mis múltiples necesidades. Grande es vuestro poder porque Dios os ha hecho grande entro los santos del cielo.

Os suplico, pues, oh mi amable protectora, me alcancéis de Dios las gracias que os pido, siempre que sea para mayor honra de Dios y salvación de mi alma. Os suplico de un modo especial que me hagáis participar de las rosas que nos habéis prometido, apartando mi corazón de las vanidades y placeres caducos de esta vida, y enseñándome a amar a Jesús y a María con amor verdadero, para que así pueda un día gozar con vos de la eterna bienaventuranza. Así sea.

V. Rogad por nosotros, oh bienaventurada Santa Teresita
R. Para que seamos dignos de la lluvia de rosas que nos habéis prometido.

* * * * *

ÁNGEL SANTO DE LA GUARDA

Ángel santo de la guarda,
compañero de mi vida,
tú que nunca me abandonas,
ni de noche ni de día.

Aunque espíritu invisible,
sé que te hallas a mi lado,
escuchas mis oraciones
y cuentas todos mis pasos.

En las sombras de la noche,
me defiendes del demonio,
tendiendo sobre mi pecho
tus alas de nácar y oro.



Angel de Dios, que yo escuche
tu mensaje y que lo siga,
que vaya siempre contigo
hacia Dios, que me lo envía.

Testigo de lo invisible,
presencia del cielo amiga,
gracias por tu fiel custodia,
gracias por tu compañía.

En presencia de los ángeles,
suba al cielo nuestro canto.

* * * * *

ORACIÓN DE SAN FRANCISCO



Señor,
haz de mí un instrumento de tu paz.
Allí donde hay odio ponga yo amor.
Allí donde hay discordia ponga yo unión.
Allí donde hay error ponga yo la verdad.
Allí donde haya duda que ponga yo la fe.
Allí donde haya desesperación,
que ponga yo esperanza.
Allí donde haya tinieblas,
que ponga yo la luz.

Allí donde haya tristeza,
que ponga yo alegría.
Haz, Señor, que no me empeñe tanto
en ser consolado, como en consolar;
en ser comprendido,
como en comprender;
en ser amado, como en amar.

Porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado
y muriendo a uno mismo
se resucita a la vida eterna.

* * * * *

REZAR EL SANTO ROSARIO

Rezar el santo Rosario
no sólo es hacer memoria
del gozo, el dolor, la gloria,
de Nazaret al Calvario.
Es el fiel itinerario
de una realidad vivida,
y quedará entrelazada,
siguiendo al Cristo gozoso,
crucificado y glorioso,
en el Rosario, la vida.

* * * * *

SANTA MARIA DEL PILAR

Santa María del Pilar, escucha
nuestra plegaria, al celebrar tu fiesta,
Madre de Dios y Madre de los hombres,
Reina y Señora.

Tú, la alegría y el honor del pueblo,
eres dulzura y esperanza nuestra:
desde tu trono, miras, guardas, velas,
Madre de España.

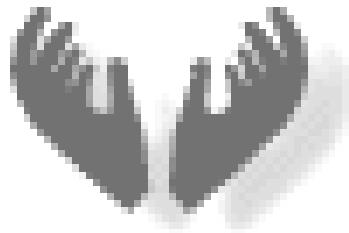
Arbol de vida, que nos diste a Cristo,
fruto bendito de tu seno virgen,

ven con nosotros hasta que lleguemos
contigo al puerto.

* * * * *

PLEGARIA SILENCIOSA

Le pedí fuerzas a Dios para llegar más
lejos,
y me hizo débil
para que aprendiera la humilde
obediencia.



Le pedí salud para hacer cosas
grandiosas,
y me hizo frágil para que hiciera cosas mejores.

Le pedí riquezas para ser feliz,
y me dio la pobreza para que fuera sabio.

Le pedí poder para ser admirado por los hombres,
y me dio debilidad
para que sintiera la necesidad de Dios.

Le pedí todas las cosas para disfrutar la vida,
y me dio vida para disfrutar todas las cosas.

No tuve nada de lo que pedí,
pero todo lo que esperaba,
casi a pesar de mí mismo,
mis silenciosas plegarias fueron escuchadas.

Soy el más rico en bendiciones
entre todos los hombres.

Oración por la Vocación de los Hijos

Señor, te pido por las vocaciones
de mis hijos, que sea cual sea
la que hayas determinado
para cada uno de ellos,
obtengan la gracia de descubrirla
y aceptarla conforme a tu voluntad,
y se entreguen dócil y generosamente a él,
cumpliendo fielmente los deberes
que la misma les imponga.



* * * * *

LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

*Señor, escucha mi oración;
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú, que eres justo, escúchame.
No llames a juicio a tu siervo,
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.*

*El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.
Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.*



*Recuerdo los tiempos antiguos,
medito todas tus acciones,
considero las obras de tus manos
y extiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.*

Escúchame en seguida, Señor,

*que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.*

*En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.*

*Librame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tú espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.*

*Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;
por tu clemencia, sácame de la angustia*

Textos para meditar

Y porque sé de no pocas jóvenes que, deseosas de consagrar a Dios su virginidad, no lo consiguieron por estorbárselo sus madres [...], a tales madres dirijo ahora mi discurso y pregunto: ¿no son libres vuestras hijas para amar a los hombres y elegir marido entre

ellos, amparándolas la ley en su derecho aun contra vuestra voluntad? Y las que pueden libremente desposarse con un hombre, ¿no han de ser libres para desposarse con Dios? (San Ambrosio, Trat. sobre las vírgenes, 1).

La Iglesia tiene necesidad de vocaciones

Haced morir en vosotros la fornicación, la impureza, la lascivia, los malos deseos [...] Lejos de vuestra boca toda palabra torpe
(Col 3, 5-8)

La entrega a Dios libera de todas las ataduras

No seas tan susceptible, porque la persona prudente, cristiana, debe pasar por alto todas las ofensas. Vivirás mejor.

Los placeres de la carne, como crueles tiranos, después de envilecer al alma en la impureza, la inhabilitan para toda obra buena (San Ambrosio).

La pureza es exigencia del amor. Es la dimensión de su verdad interior en el corazón del hombre (Juan Pablo II).

“Señor, yo deseo conocer tu voluntad, tu verdad; no quiero comprender para creer, sino creer para comprender; pues sé muy bien que sin la fe no comprenderías.” (San Anselmo)

Seguir a Cristo es algo muy distinto de admirar un modelo, aun en el caso de que tengais buen conocimiento de las Escrituras y de la

teología. Seguir a Cristo es algo existencial. Es querer imitarle hasta el extremo de dejarse configurar con El, asimilarse a El, hasta el punto de ser "como otra humanidad suya" (Juan Pablo II)

Un cristiano no es dueño de si mismo, sino que está entregado al servicio de Dios. (San Ignacio de Antioquia)

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor
(I Cor 6, 13)

Dios pide una entrega del todo y sin condiciones

El corazón del que ama ya no es suyo, lo dio al Amado
(San Juan de la Cruz)

Si encontramos amarga la admirable suavidad del yugo del Señor, ¿no será porque la corrompe la amargura de nuestra falta de correspondencia? Si la alegre ligereza de la carga divina nos es tan pesada, ¿no será porque, llevados de una orgullosa presunción, despreciamos a aquel que nos ayuda a llevarla? (Casiano)

No deseéis, pues, nada más que lo que Dios quiere y haced lo que os diga el que os mande, con tal que no haya pecado en ello. Quered lo que quieren los superiores y querréis lo que Dios quiere: con ello seréis de veras obedientes y dichosos.
(San Francisco de Sales)

Para conservar la castidad no bastan ni la vigilancia ni el pudor. Es necesario también recurrir a los medios sobrenaturales: a la oración, a los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía y a una ardiente devoción hacia la Santísima Madre de Dios (Pío XII).

Que nadie piense que ha adquirido la castidad a base de su trabajo personal. Nadie puede vencer la inclinación de la naturaleza; y por

eso, cuando la mala inclinación ha sido vencida, hemos de reconocer que ha habido una intervención de Aquel que está por encima
(San Juan Clímaco)

Tu conversación con Dios no es que hables, sino que sueñes
(F. Rielo)

No se ha de mirar tanto a la edad como a las prendas del alma [...].
¿Y qué más razonamientos, sino decir que en cualquier edad puede servir a Dios y ser perfecta para consagrarse a Cristo?
(San Ambrosio)

Mas ya que habéis visto el poder del que llama, considerad también la obediencia del llamado. Porque Mateo no opuso ni un momento de resistencia, ni dijo, dudando: ¿Qué es esto? ¿No será una ilusión que me llame a mí, que Soy hombre tal? Humildad, por cierto, que hubiera estado totalmente fuera de lugar.
(San Juan Crisóstomo)

¡Oh, válgame Dios, por qué términos me andaba Su Majestad disponiendo para el estado en que se quiso servir de mi, que, sin quererlo yo, me forzó a que me hiciese fuerza!... (San Teresa)

Dios toca con dolor tan grato que curarlo es peor que la muerte.
(Fernando Rielo)

“Mi tiempo no me pertenece” (Madre Teresa de Calcuta)

“¿Cómo puedes contemplar la belleza de una flor, si no eres capaz de ver el dolor de tu hermano?” (Anónimo)

“Es necesario pensar que la vida que nos es dada cada mañana es un milagro renovado cada día.” (Anónimo)

“Saber tender la mano para dar y no para recibir.” (Anónimo)

Siempre voy a tener mi pensamiento libre de falsía, pues Tú eres la Verdad que ha encendido la luz de la razón en mi frente.

(Antonio Carrillo)

Pide a Dios la gloria de su amor. Otra no existe. (F. Rielo)

Tu mejor limosna es dar tu vida. (F. Rielo)

P o e s í a

VUESTRA SOY, PARA VOS NACI

Vuestra soy, para Vos nací:
¿Qué mandáis hacer de mí?

Soberana Majestad,
eterna Sabiduría,
Bondad buena al alma mía;
Dios, Alteza, un Ser, Bondad:
la gran vileza mirad,

que hoy os canta amor así:
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criasteis;
vuestra, pues me redimisteis;
vuestra, pues que me sufristeis;
vuestra, pues que me llamasteis;
vuestra, porque me esperasteis;
vuestra, pues no me perdía;
¿Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,
yo le pongo en vuestra palma:
mi cuerpo, mi vida y mi alma,
mis entrañas y afición.
Dulce Esposo y Redención,
pues por vuestra me ofrecí:
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida,
dad salud o enfermedad,
honra o deshonra me dad,



dadme guerra o paz crecida,
flaqueza o fuerza cumplida,
que a todo digo que sí:
¿Qué queréis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,
dad consuelo o desconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno o dadme cielo,
vida dulce, sol sin velo,
pues del todo me rendí:
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,
quiero por amor holgar;
si me mandáis trabajar,
morir quiero trabajando:
decid dónde, cómo y cuándo,
decid, dulce Amor, decid:
¿Qué mandáis hacer de mí? (*Sta. Teresa de Jesús*)

* * * * *

Vida en el Amor

Señor, quiero pertenecerte.
entregando mi vida a tus designios
de un tiempo abierto a la gratuidad
de tu incesante venir a nuestra historia,
para que la religión de la Cruz y del sacrificio por amor
nos convierta en cimientos de una humanidad en abrazo.

¿No es cierto, oh Dios de todos mis secretos,
que mi primer amor fue tuyo; que tuyas fueron
las primeras miradas de mis ojos, sedientos de belleza;
que mis labios, hambrientos de ternura, te buscaron

en aquella mi estremecida adolescencia,
asombrada en los bosques de tu
avasalladora multitud...?
Desde entonces -¡oh gracia
incomparable!-
te busco más allá de todas las
cosas



al mismo tiempo que en el corazón de todas ellas,
pues Tú eres el Dios de las raíces atávicas
que nos aguardas en las últimas fidelidades
sostenidas por tu inquebrantable fidelidad.

Y he sabido que mi vida te pertenece
como un poema de amor
que será eternamente cantando en tu presencia. (A. López Baeza)

* * * * *

HOY QUE SÉ QUE MI VIDA ES UN DESIERTO



Hoy que sé que mi vida es un desierto,
en el que nunca nacerá una flor,
vengo a pedirte, Cristo jardinero,
por el desierto de mi corazón.

Para que nunca la amargura sea
en mi vida más fuerte que el amor,
pon, Señor, una fuente de alegría
en el desierto de mi corazón.

Para que nunca ahoguen los fracasos
mis ansias de seguir siempre tu voz,
pon, Señor, una fuente de esperanza
en el desierto de mi corazón.

Para nunca busque recompensa

al dar mi mano o al pedir perdón,
pon, Señor, una fuente de amor puro
en el desierto de mi corazón.

Para que no me busque a mí cuando te busco
y no sea egoísta mi oración,
pon tu cuerpo, Señor, y tu palabra
en el desierto de mi corazón. Amén

* * * * *

NO SÉ DE DÓNDE BROTA LA TRISTEZA QUE TENGO

No sé de dónde brota la tristeza que tengo.

*Mi dolor se arrodilla, como el tronco de un sauce,
sobre el agua del tiempo, por donde voy y vengo,
casi fuera de madre, derramado en el cauce.*



*Lo mejor de mi vida es el dolor. Tú sabes
cómo soy; tú levantas esta carne que es mía;
Tú, ésta luz que sonrosa las alas de las aves;
tú, esta noble tristeza que llaman alegría.*

*Tú me diste la gracia para vivir contigo;
tú me diste las nubes como el amor humano;
y, al principio del tiempo, tú me ofreciste el trigo,
con la primera alondra que nació de tu mano.*

*Con el último rezo de un niño que se duerme
y, con la voz nublada de sueño y de pureza,
se vuelve hacia el silencio, yo quisiera volverme
hacia ti, y en tus manos desmayar mi cabeza.*

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,
por los siglos de los siglos. Amén.*

* * * * *

*No exaltes tu nadería,
que, entre verdad y falsía,
apenas hay una tilde,
y el ufanarse de humilde
modo es también de ufanía.
Te quiero humilde, sin tanto
derramamiento de llanto
y engolamiento de voz;
te quiero siervo de Dios,
pero sin jugar a santo. (J. M^a PEMÁN)*

* * * * *

*Yo te pido en esta hora,
María, rosa del alba,
que de la tarde mi rosa
sea de la tuya esponsal. (F.Rielo)*



*

*Te has definido con palabra precisa:
Yo soy la Verdad.
Entonces ¿quién soy yo? te dije.
Me respondiste: una mentira amada
que me costó la vida. ...
Ya sé que eres mi camino. (F. Rielo)*

* * * * *

*Padre,
te marchaste de mí no sin el beso de cada día
no sin darme aquel célebre consejo
que hoy, más viejo y más enfermo,
todavía recuerdo: Hijo, tener limpias
las razones de la vida
de toda escoria es el arte de ser conmigo...
una misma cosa. (Fernando Rielo)*

* * * * *

Adora y confía

*No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.*

*Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su providencia.*

*Poco importa que te consideres un frustrado
si Dios te considera plenamente realizado;
a su gusto.*

*Píérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.*

*Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuanto más decaído y triste te encuentres.*

*Vive feliz. Te lo suplico.
Vive en paz.*

*Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.
Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.
Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro
una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor
continuamente te dirige.*

*Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada,
como fuente de energía y criterio de verdad,
todo aquello que te llene de la paz de Dios.*

*Recuerda:
cuanto te reprema e inquiete es falso.
Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida
y de las promesas de Dios.
Por eso, cuando te sientas apesadumbrado,
triste,
adora y confía... (P. TEILHARD DE CHARDIN)*

* * * * *

No puedo vivir sin Dios

Para mí, Dios es verdad y amor.
Dios es ética y moralidad.
Dios es ausencia de temor.
Dios es manantial de luz y vida.
Sin embargo, está más allá,
y por encima de todo eso.
Puedo afirmar también
que puedo vivir sin agua, ni aire,
pero no puedo vivir sin Dios.

Puedes sacarme los ojos y eso no me matará.
Puedes arrancarme la nariz

y eso no me matará.
Pero basta con que destruyas
mi fe y estaré muerto.
(Mahatma Gandhi)

* * * * *

Otros textos para meditar

SE BUSCA...

- Gente que saque a pasear sus niños con el mismo entusiasmo que saca a pasear a sus perros.
- Gente que le hable a sus vecinos como le habla a sus plantas diariamente.
- Gente que le sonría a los demás como le sonríe todas las noches al televisor.
- Gente que dispense tanta atención a los que los rodean como igual hace con su ordenador.
- Gente que esboce una sonrisa cuando pueda mirar.
- Gente que salude cuando alguien se aproxima.
- Gente que escuche la naturaleza como si intentara escucharse a sí mismo, o a la radio con los auriculares que le mantiene ajeno a lo cotidiano.
- Gente que adore, mime y cuide a su familia como adora, mimá y cuida a su auto, sus aparatos eléctricos o sus mascotas.
- Gente que esté siempre dispuesta colaborar como siempre está dispuesta a contestar su móvil.
- Gente que cuando se mire en el espejo mire mas allá y se mire el alma, no el armario que lleva encima.
- Gente que cuando hable proponga, no que disponga ni sea conflictivo.
- En fin gente que huele a... ""SER HUMANO"".



ESTOY CONTIGO

A veces es difícil encontrar la respuesta a esa sencilla pregunta.
¿Para qué buscarme? Me preguntaba...
¿Qué gano con seguirte? Me cuestionaba...
¿Porqué he de hacer tu voluntad? Me replicaba...

Y hoy, estando solo y con miles de problemas encima, hoy cuando los que creí mis amigos me han abandonado, hoy cuando más solo me siento, y atareado me encuentro, vienen a mi mente las respuestas a estas preguntas, pues en medio de los problemas, sin importar cuanto le he fallado, Tu sigues firme a mi lado.



Y en medio del cansancio siento tus brazos sostenerme. Y entre el bullicio de cada día y los problemas que me agobian, escucho tu dulce voz susurrarme al oído: "Calma, estoy contigo".

Y ahora me doy cuenta que todo vale la pena, y que aquellas dudas no eran más que trampas de mi enemigo para evitar tu consuelo, tu paz, tu compañía.

Gracias Señor, porque a pesar de todas mis dudas me recibiste en tu seno, y siempre que te cuestionaba sonriendo me decías: "Tranquilo, que ya llegarán unos de esos días".

* * * * *

EL JOVEN ATEO

Un joven que fue criado como ateo estaba entrenando para un salto de trampolín en el ámbito olímpico. La única influencia religiosa que recibió en su vida, le llegó a través de un amigo. El deportista no prestó ninguna atención a los sermones de su amigo, aunque los escuchaba con frecuencia.

Una noche, fue a la pista de la universidad a la que pertenecía. Las luces estaban todas apagadas, pero como la noche estaba clara y la luna brillaba, había suficiente luz para practicar.



El joven se subió al trampolín más alto, y en lo que volvió la espalda a la piscina al filo de la rampa y extendió sus brazos, vio su propia sombra en la pared. La sombra de su cuerpo tenía la forma exacta de una cruz. En lugar de saltar, se arrodilló y finalmente le pidió a Dios que entrara en su vida.

Mientras el joven permanecía quieto, el personal de limpieza entró y encendió las luces para trabajar en la piscina, la cual habían vaciado horas antes para repararla.

* * * * *

LA HISTORIA DEL BURRO

Un día, el burro de un campesino se cayó en un pozo. El animal lloró fuertemente por horas, mientras el campesino trataba de buscar algo que hacer. Finalmente, el campesino decidió que el burro ya estaba viejo y el pozo ya estaba seco y necesitaba ser tapado de todas formas; que realmente no valía la pena sacar al burro del pozo.

Invitó a todos sus vecinos para que vinieran a ayudarle. Cada uno agarró una pala y empezaron a tirarle tierra al pozo. El burro se dio cuenta de lo que estaba pasando y lloró horriblemente. Luego, para sorpresa de todos, se aquietó después de unas cuantas paladas de tierra.

El campesino finalmente miró al fondo del pozo y se sorprendió de lo que vio... con cada palada de tierra, el burro estaba haciendo algo increíble: se sacudía la tierra y daba un paso encima de la tierra. Muy pronto todo el mundo vio sorprendido como el burro llegó hasta la boca del pozo, pasó por encima del borde y salió trotando...

La vida va a tirarte tierra, todo tipo de tierra... el truco para salir del pozo es sacudírsela y usarla para dar un paso hacia arriba. Cada uno de nuestros problemas es un escalón hacia arriba. Podemos salir de los más profundos huecos si no nos damos por vencidos... Usa la tierra que te echan para salir adelante. Recuerda las 5 reglas para ser feliz:

- 1- Libera tu corazón del odio.
- 2- Libera tu mente de las preocupaciones.
- 3- Simplifica tu vida.
- 4- Da más y espera menos.
- 5- Ama más y... sacúdete la tierra porque en esta vida hay que ser solución, no problema.

* * * * *

CONSEJOS

1. No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.
2. No gastes dinero antes de haberlo ganado.
3. No compres nada inútil con el pretexto que es barato.
4. No sientas nunca haber comido poco. Más vale levantarse de la mesa con apetito que harto de comer.
5. El trabajo hecho a gusto no cansa jamás.
6. No pidas ayuda para lo que puedas hacer solo(a).
7. La vanidad y el orgullo salen siempre más caros que el hambre y la sed.
8. Las cosas hay que empezarlas siempre por el principio.
9. Evita las preocupaciones y penas que sólo se están en tu imaginación y que no han acontecido todavía.
10. Cuenta hasta diez antes de hablar cuando estás enojado(a) y disgustado(a) y hasta cien antes de hablar cuando estés encolerizado(a).

(Tomas Jefferson)

A MODO DE CONCLUSIÓN

ESCOGIENDO MI CRUZ

Cuentan que un hombre un día le dijo a Jesús:

- "Señor: ya estoy cansado de llevar la misma cruz en mi hombro, es muy pesada y muy grande para mi estatura".

Jesús amablemente le dijo:

- "Si crees que es mucho para ti, entra en ese cuarto y elige la cruz que más se adapte a ti"

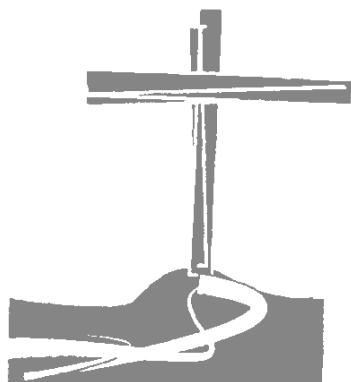
El hombre entró y vio una cruz pequeña, pero muy pesada que se le encajaba en el hombro y le lastimaba, buscó otra pero era muy grande y muy liviana y le hacía estorbo, tomó otra pero era de un material que raspaba, buscó otra, y otra, y otra.... hasta que llegó a una que sintió que se adaptaba a él. Salió muy contento y dijo:

- "Señor, he encontrado la que más se adapta a mi, muchas gracias por el cambio que me permitiste".

Jesús le mira sonriendo y le dice:

- "No tienes nada que agradecer, has tomado exactamente la misma cruz que traías, tu nombre está inscrito en ella. Mi Padre no permite más de lo que no puedas soportar porque te ama y tiene un plan perfecto para tu vida"

Muchas veces nos quejamos por las dificultades que hay en nuestra vida y hasta cuestionamos la voluntad de Dios, pero El permite lo que nos suceda porque es para nuestro bien y algo nos enseña a través de eso. Dios no nos da nada más grande de lo que no podamos soportar, y recordemos que después de la tormenta viene la calma y un día esplendoroso en el que vemos la Gloria de Dios.
Animo en los brazos de Jesús y María...



* * * * *

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas con los escollos de la tentación, mira a la estrella, llama a María. Si te agitan las olas de la soberbia, de la ambición o de la envidia, mira a la estrella, llama a María. Si la ira, la avaricia o la impureza impelen violentamente la nave de tu alma, mira a María. Si turbado con la memoria de tus pecados, confuso ante la fealdad de tu conciencia, temeroso ante la idea del juicio, comienzas a hundirte en la sima sin fondo de la tristeza o en el abismo de la desesperación, piensa en María. En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y para conseguir su ayuda intercesora no te apartes tú de los ejemplos de su virtud. No te descaminarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en ella piensas. Si ella te tiene de su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás sí es tu guía; llegarás felizmente al puerto si Ella te ampara.

(SAN BERNARDO. Hom. sobre la Virgen Madre, 2).